

LOS OBREROS DE LA VIÑA (C.7.1.8)

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 20:1-16

VERSÍCULO CLAVE: "De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos" (Mateo 20:16, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Dios es el Dueño y Señor de mi vida y está sobre todo y todos.

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final la clase de hoy los niños podrán:

1. Expresar lo que sienten al escuchar la parábola.
2. Dar ejemplos de cómo pueden expresar a otros amor en vez de envidia.
3. Definir quién es el dueño y Señor soberano sobre sus vidas.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

La enseñanza de la parábola de hoy es que Dios es Dios y su soberanía es indiscutible. Nosotros no somos los llamados a decidir quién es bueno y quién no lo es. Sólo Dios tiene la autoridad y el amor para recibir a muchos o pocos en su reino. A través de esta parábola los niños reconocerán la autoridad y soberanía de Dios. Al mismo tiempo recordarán que Dios quiere que no juzguemos a otros, que no seamos envidiosos sino más bien que nos acerquemos en actitud de amor y fraternidad.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Repaso (vea las instrucciones)	• juego, preguntas hojas, lápices, Biblias	10 minutos
Parábola (vea las instrucciones)	• "Caja de Parábolas", Biblia, símbolos, hoja grande o pizarrón, marcadores	20 minutos
Drama (vea las instrucciones)	•	20 minutos
Conclusión (vea las instrucciones)	• versículo, canción, ilustraciones	10 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (C.7.1.8)

REPASO: Con anticipación cuelgue algunas hojas grandes en las paredes del aula. Cuando lleguen los niños invíteles a escoger entre dos opciones de actividades: 1) hacer una ilustración de alguna de las parábolas que han estudiado; 2) escribir un poema o componer una canción acerca de una de las parábolas que han estudiado. Pueden trabajar en equipos. (Es posible que vayan a necesitar bastante tiempo para la actividad).

JUEGO: Invite a los niños a acercarse y hacer un círculo. Cuando estén sentados puede explicarles que van a hacer un juego y que el ganador (o el equipo que gane) recibirá una sorpresa. Con anticipación haga papelitos con los nombres de diferentes personajes que han visto en las parábolas antes estudiadas. Divida al grupo en cuatro equipos. Una persona de cada equipo vendrá a usted y todos los cuatro verán el nombre de un personaje. Deben regresar a sus equipos y hacer mímicas (sin hablar nada) hasta que alguno de su equipo adivine el nombre del personaje. Luego deberá correr hacia usted y decirle el nombre del personaje adivinado. El representante del primer equipo que llegue a usted con el nombre correcto, recibirá un punto. Cuando un equipo ha ganado el juego, puede decirles que su premio es un dulce o cualquier cosa. Entregue el premio a los ganadores y luego diga que el equipo que apunta los segundos tantos también recibirá el premio. (Hágalo en tal forma que los niños se den cuenta que todos recibieron lo mismo). Luego, haga lo mismo con el equipo número tres y el equipo número cuatro, siempre recalando que todos están ganando lo mismo. Cuando todos hayan recibido el premio, pregunte a los que perdieron: ¿Qué sintieron cuando recibieron el mismo premio? Pregunte a los ganadores, ¿Qué sintieron cuando los otros ganaron un premio también? Resalte el hecho de que en una competencia generalmente hay ganadores y perdedores. Un ejemplo es un partido de fútbol. ¿Qué tal si su equipo favorito está jugando en la Copa Mundial y llega al último partido y gana? ¿Qué sentirían los jugadores si en vez de ser los únicos ganadores, todos los jugadores de todos los equipos ganan lo mismo?

ACTIVIDAD: Luego haga otra actividad como introducción a la parábola. Los niños deben quedarse en los mismos equipos. Nombre a uno de ellos como el "juez". Cada equipo va a mandar uno de sus miembros al "juez". El "juez" va a hacer una pregunta. Los cuatro tienen que contestar la pregunta. El juez después decide cuál de los cuatro gana. (No tiene que ser necesariamente el que gana; ojalá que escoja a alguien que no haya respondido bien la pregunta. Es para mostrar que el "juez" toma la decisión. Los concursantes pueden murmurar pero el "juez" tiene la última palabra). Hágalo varias veces. Quizás con anticipación puede advertirle al "juez" que nunca escoja a cierto concursante como ganador. Así van a sentir que es un "juez" injusto. No tiene que explicar el por qué de la actividad, pero al final puede preguntarles, lo que sintieron cuando fueron escogidos, cuando no fueron escogidos, etcétera.

PARÁBOLA: La parábola de hoy causa mucha confusión inclusive en los adultos. Invite a los niños a sentarse en un círculo y camine lentamente hacia donde tiene la "Caja de Parábolas" guardada. Ponga la caja frente a usted. Permanezca un rato en silencio y diga: "Me pregunto si esto es una parábola. Las parábolas son muy preciosas, como el oro y esta caja es de color dorado (toque la tapa de la caja). Parece un regalo (levante la caja con admiración). Las parábolas son como regalos. No podemos comprarlas, ni cogerlas, ni robarlas. Ya son nuestras... Y hay otra razón por la cual puede ser una parábola. Tiene una tapa (toque el borde de la tapa con sus dedos). A veces las parábolas parecen como si tuvieran tapas. Pero cuando se destapa una parábola hay algo precioso adentro... ¿Por qué no destapamos esta caja a ver si hay una parábola adentro?" (Destape un poco para poder ver lo que hay adentro pero sin dejar a los niños mirar. Ponga la tapa de nuevo y coloque la caja a su lado. Abra la tapa solamente hasta que se pueda sacar lo que hay adentro. Saque la tela de color café y extiéndala con respeto). "Me pregunto ¿qué puede ser esto?" (Los niños quizás van a dar respuestas. Sin responderles puede incorporar sus respuestas). "Podría ser un camino, un campo... (guarde silencio por un momento). Una vez hubo alguien que dijo cosas tan asombrosas e hizo cosas tan milagrosas que la gente empezó a seguirle. Un día Él les contó esta parábola: El Reino de Dios es como el dueño de una finca... (saque la finca y póngala a su lado izquierdo; saque el dueño y póngalo en el centro de la tela)... que salió muy de mañana... (saque el reloj que marca 6 a.m. y póngalo al otro lado de la tela) ... a contratar trabajadores para su viñedo. (saque los trabajadores y póngalos a su lado derecho; mueva al dueño donde los trabajadores; luego ponga los trabajadores en la viña). Volvió a salir como a las nueve de la mañana... (ponga el reloj de 9 a.m. encima del primer reloj)... y vio a otros que estaban en la plaza desocupados. (saque otros trabajadores y póngalos donde antes estaban los otros trabajadores; mueva el dueño hacia ellos). Les dijo: 'Vayan también ustedes a trabajar a mi viña y les daré lo que sea justo'. Y ellos fueron. (ponga los otros trabajadores en la viña). El dueño salió de nuevo a eso del mediodía... (ponga el reloj del mediodía encima del otro)... y otra vez a las tres de la tarde... (ponga el reloj de las 3 p.m. encima del otro) e hizo lo mismo. (ponga otros trabajadores en la plaza, luego mueva al dueño allí y coloque a los trabajadores en la viña). Alrededor de las cinco de la tarde (ponga el reloj de las 5 p.m. encima de los otros) volvió a la plaza y encontró en ella a otros que estaban desocupados... (haga lo mismo con unos trabajadores nuevos) y les preguntó: ¿Por qué están ustedes aquí todo el día sin trabajar? Le contestaron: 'Porque nadie nos ha contratado'. Entonces les dijo: 'Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo' (póngalos allí). Cuando llegó la noche (ponga el reloj de las 7 p.m. encima de los otros) el dueño dijo al encargado del trabajo 'Llama a los trabajadores y págales comenzando por los últimos que entraron y terminando por los que entraron primero'. Se presentaron pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde y cada uno recibió el jornal completo de un día. (Haga una fila con los trabajadores y ponga frente a los últimos una moneda). Después cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que iban a recibir más; pero cada uno de ellos recibió también el jornal de un día". (Ponga la misma moneda frente a los primeros que entraron).

Guarde silencio por un momento y luego haga unas preguntas: Me pregunto ¿cómo se sintieron los primeros trabajadores cuando el dueño de la viña les contrató? Me pregunto ¿cómo se sintieron los segundos al ser contratados? Me pregunto ¿cómo se sintieron los últimos durante todo el día cuando no tenían trabajo? Me pregunto ¿por qué el dueño les pagó a todos el mismo sueldo?

De nuevo guarde silencio por un momento y siga con la parábola: "Al cobrar su jornada, comenzaron a murmurar contra el dueño, diciendo: 'Estos, que llegaron al final, trabajaron solamente una hora y usted les ha pagado igual que a nosotros, que hemos aguantado el trabajo y el calor de todo el día.' Pero el dueño contestó a uno de ellos: 'Amigo, no te estoy haciendo ninguna injusticia. ¿Acaso no te arreglaste conmigo por el jornal de un día? Pues toma tu paga y vete. Si yo quiero darle a éste que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti, es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O es que te da envidia que yo sea bondadoso?' Me pregunto ¿por qué los primeros trabajadores sintieron envidia? Me pregunto ¿qué sintieron los últimos al recibir el mismo pago? Me pregunto si el dueño era justo". Guarde las figuras y la "Caja de Parábolas".

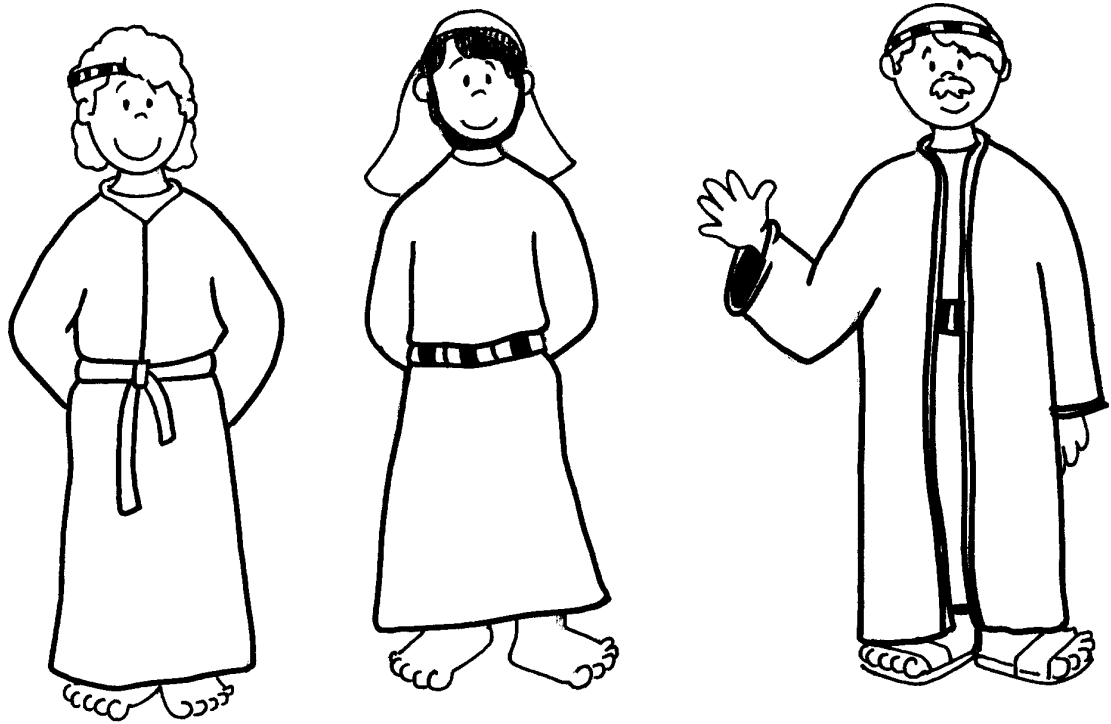
DIALOGO: Pregúnteles qué sintieron al escuchar la parábola. Escriba sus comentarios como una lluvia de ideas en una hoja grande, que se ha colgado en una pared. Ayúdeles a pensar en cómo se sintieron los últimos empleados cuando el dueño les pagó igual que a los que empezaron desde temprano. ¿Cómo se sintieron los que empezaron al medio día? ¿Cómo se sintieron los que empezaron temprano cuando recibieron lo mismo que los que trabajaron solamente una hora? Déjeles pensar un rato y hacer sus comentarios.

La parábola tiene mucho que enseñarnos. Por un lado, nos enseña que Dios es Dios y Él tiene la última palabra en cuanto a quién puede ser salvo. Sabemos que Dios siempre hace lo correcto basado en su justicia pero también en su amor. Es por amor que el dueño le dio el mismo pago a los que trabajaron solamente un rato. Ellos tenían la misma necesidad que tenían los que trabajaron todo el día. (Hay que recordar que los que trabajaron sólo parte del día, habían sufrido mucho al pensar que no iban a poder darle alimento a sus hijos. Los que trabajaron todo el día recibieron más en un sentido, porque desde temprano sintieron la tranquilidad de saber que iban a poder darle alimento a sus hijos).

ACTIVIDAD: En la página 82 se encuentra la ilustración de un trabajador. Los niños pueden colorearla y luego por detrás, harán una lista de cinco maneras de cómo pueden expresar amor y aceptación con otros, a pesar de que lo más fácil sería sentir envidia y celos. Por ejemplo pueden escribir situaciones en la escuela cuando los maestros tienen preferencia sobre otros niños o cuando alguien saca una mejor calificación y no se lo merecía, etcétera. Los niños deben llevar sus hojas a la casa y ponerlas donde las vean durante la semana. (No olvide preguntarles cómo les fue en esta actividad, cuando regresen el domingo entrante). Si hay tiempo, pueden volver a contar la parábola, utilizando las figuras de la caja.

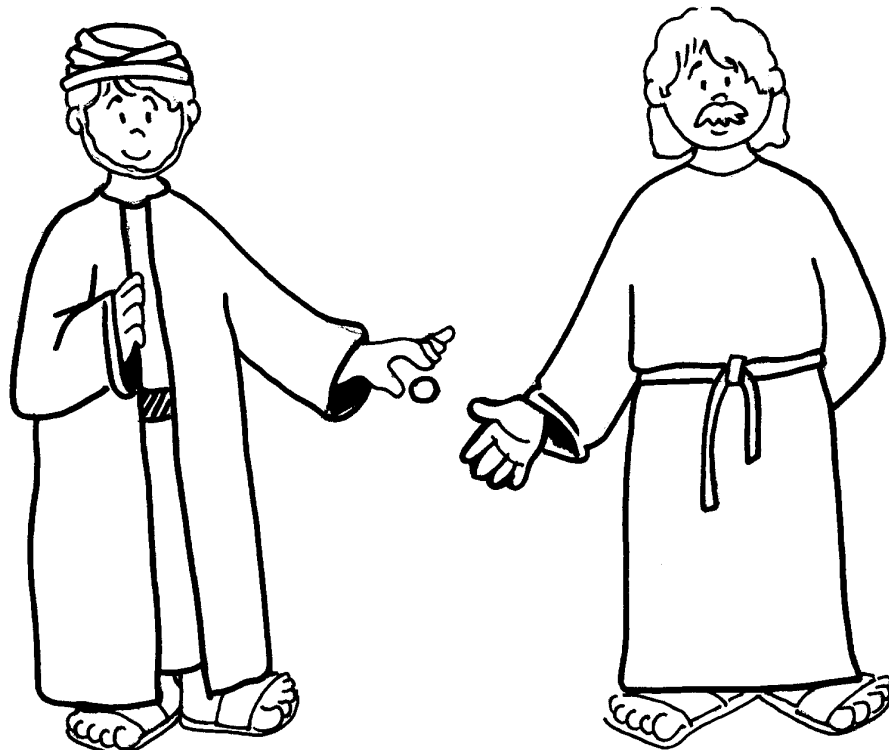
CONCLUSIÓN: Al terminar debe tener un tiempo para memorizar el versículo, cantar y orar.

FIGURAS PARA LA PARÁBOLA (C.7.1.8)



Trabajadores

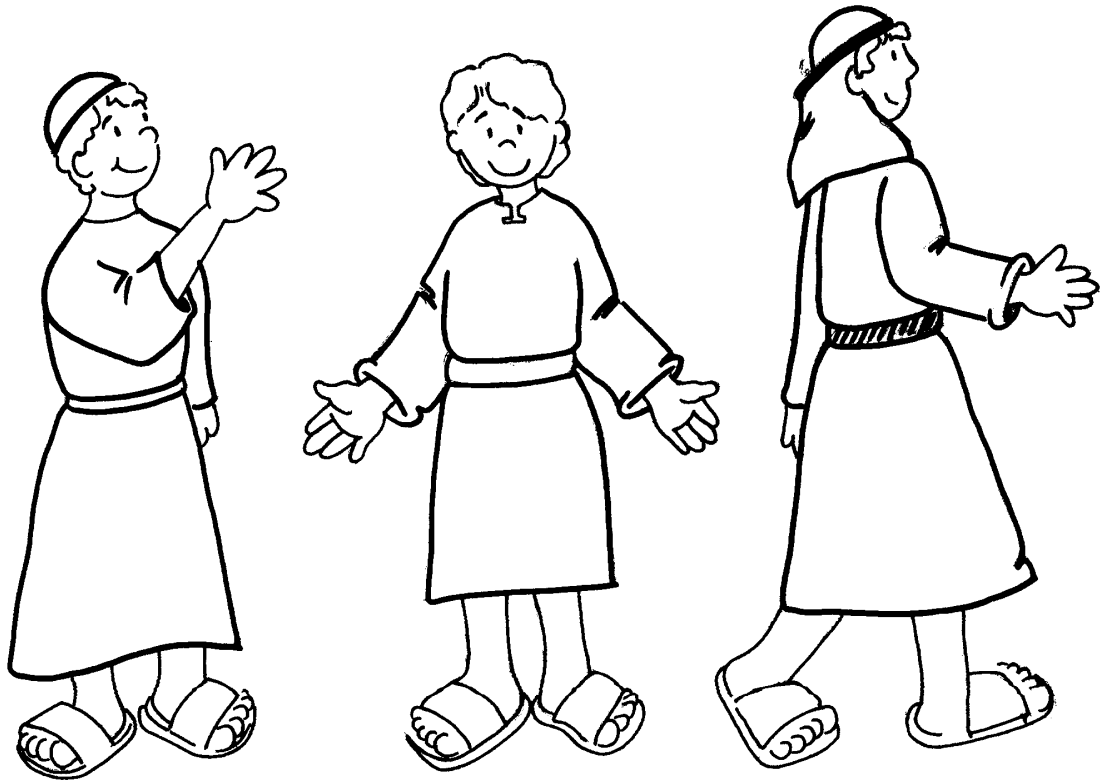
Dueño



Encargado del trabajo

Trabajador

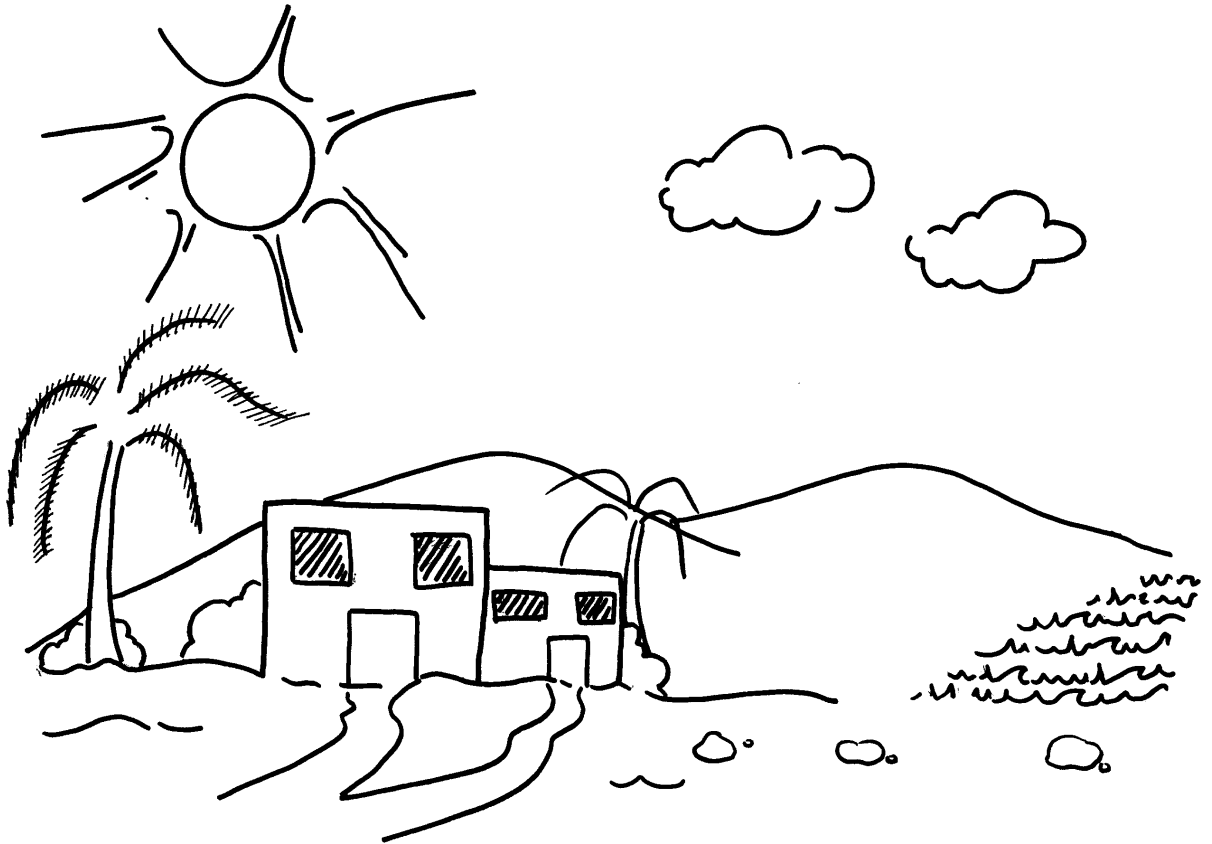
FIGURAS PARA LA PARÁBOLA (C.7.1.8)



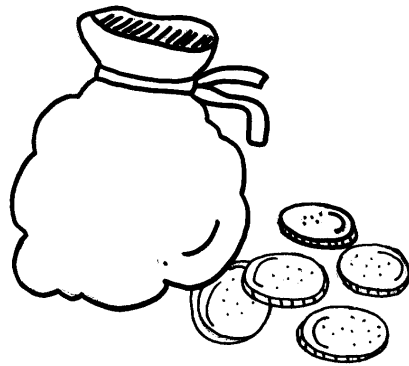
Trabajadores



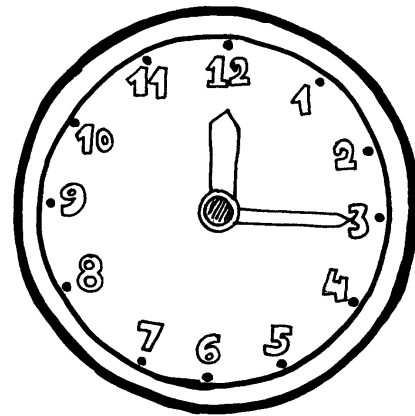
FIGURAS PARA LA PARÁBOLA (C.7.1.8)



La viñeda



Monedas para el pago de los
trabajadores



Reloj

ILUSTRACIÓN (C.7.1.8)

